SUPLEMENTO INFANTIL

Año IX

Mahon 9 de Febrero de 1933

Núm. 509

Au petróleo se encue tra en grandes stro, 6 agos, en la superficie del suelo y a grandes profundidades de él

o Grass por Carbon. Inglaterra, con su famosa ri- alturas de cincuenta metros. Y a pesar A Sociaueza hullera, atraviesa un momento de las medidas previsoras que pudiera LA Maritico en su historia. El nuevo combus- tomarse, el combustible, al saltar a tiee, ptas, sible le ha sumido en la miseria. Una rrase perdió en muchos miliares de hec falan, parte de la flota marítima mundial, tólitros. VTRAToimp'ea en la navegación el petróleo. Si LOS mara la Gran Bretaña ha sido la miseria Pérez Lan cambio para otros países ha constiuido su prosperidad el empleo de este ermidable combustible.

El petroleo es un hidrocarburo que tinados a la refinación. e encuentra en estado natural en cier-CATALOrs países del globo. La principal pro-Bijo (Milucción viene de los Estados Unidos, Rumanía, Indias Británicas y léjico. En España los descubrimientos lo nir gun valor positivo, Los yacimienos carecieron de importancia.

Podemos decir que el petróleo lo nismo se da en lagos que en la super icie del suelo o a grandes profundida les de él. Tal y como sale no se podría itilizar. Requiere el refinamiento, el ual se logra por medio de la acción del alor. Al desprenderlo de sus impurelas se obtiene después, por destilación, 20 6 130 cuerpos completamente disintos. Pertenecen a éstos, las bencinas, os aceites lampantes, la parafina y la raselina.

Al comienzo de las explotaciones, mando el hombre carecía de los medios que actualmente les da el progreso, he ramientas, maquinaria, etc., se hacían en la superficie del posible yacimiento pozos de un par de metros de diámetro. So'o un hombre podía trabajar y en su abor se atenía a los elementos rudimentarios con que se contaban en aque la época,

pa-

spa-

está

JTE» se ou

puede fu

emboquille por la nice MANUEL

la colilla

de Cultura 2011

Pero en los pozos, forzosamente habia que buscar la profundidad de los 200 metros para encontrar las capas peelesias 17 troliferas y en esta operación como so lo podía trabajar una persona en el po zo, la excavación se prolongaba muchos dias, un año.

Hoy los elementos mecánicos de que dispone el hombie permiten hacer esta Barcelone labor en plazos mucho más cortos v ilustradas, co breves. Se emplea una especie de sonda más renomial la la la la la la la la cual existen modelos distintos, ahora que su principal cadenados por racterística es la misma: Un taladro de ovecho de la acero movido mecánicamente. Posibleforman dos mente sosotros ya lo h. bréis visto. Se ciales que le emplean en las carreteras españolas, culto, y para levantar la corteza dura de la tierra y poder luego hacer la pavimenta

ica, Electric ories, Miner Con el auxilio del trépan se perforan las rocas más resistentes y se abre el ZE de Pablo camino de la profundidad con una mayor rapidez. Siguiendo el sistema éste han conseguido hacer perforaciones de 1.500 a 2.000 metros. En la Alta Silesia se ha llegado a los 2 300 metros.

Conforme se va abriendo el pozo se Proteje éste de forma que no pueda socontra la brevenir un hundimiento. Y al efecto, molestias

unas armaduras metálicas se instalan El tigre fugitivo fué captura lo por los ró a su gabinete para descansar del faen la bóveda revistiéndola de esta re sistencia.

Cuando se alcanza la capa subterrá nea donde se encuentra el petróleo éste se practica con tal violencia que se ci-UROPA El petróleo ha hecho sucumbir al tan casos de haber llegado el chorro a

> Claro es que estos fenómenos no se presentan frequentemente y en la mayor parte de los casos ha sido preciso subir el líquido por medio de bombas desde donde pasa a depósitos especiales des

Antes las refinerías como se hallaban muy distantes del pie de produc ción costaba inmensos fortunas el transportar el combustible hasta ellas, pero hoy, los procedimientos se han abrevia ue han sido hechos no han representa- do y grandes canalizaciones tubulares han sido construidas en redes de varios centenares de kilómetros. Por ellas va el líquido con una mayor rapidez, sin peligros posibles y con mayor baratura.

> Cuando el declive de los terrenos que atraviesa esa red tubular es demasiado pronunciado, instalaciones eléctricas establecidas en la ruta se encargan de dar presión para que el líquido pueda seguir su curso hasta el destino.

> Rusia tiene una riqueza fabulosa con sus yacimientos petroliferos, Pero le va en ventaja los Estados Unidos que actualmente es la nación que mayores cantidades da al mercado mundial.

Según dice la Biblia, los más antiguos habitantes del planeta ya conocían el petróleo y lo empleaban en su alum brado. Ahora que, el gran consumo em pezó a presentarse en el siglo dicciocho. Entonces, la humanidad del universo entero solo conocía este líquido para utilizar o en los quinqués de aquella época remota.

Así se ve hoy otra vez el petróleo en una categoria privilegiada, extendién dose más cada vez su consumo. Para la navegación los grandes buques mo dernos, movidos por potentes motores recurren a este sistema que les reporta mayores ventaj s y al propio tiempo permite obtener mayores velocidades.

No es extraño pues que el carbón y los países que en esta hulla tenían cifrada su riqueza, se vean actualmente en una miseria espantosa sin posibilidades de mejora. El petróleo se ha adueñado del tráfico marítimo y no tardaremos mucho en que también lo veamos dueno y señor del tráfico ferroviario.

SEMANARIO INFANTIL Publica 16 páginas de amena lectura para niños, CUENTOS, HISTO-PROBLEMAS, PASATIEMPOS, etc., etc., etc. Precio 0'25 pesetas. Véndese en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER.-Plaza de P. Iglesias, 17

vidrios rotos de unas simples botellas

Aunque parece mentira, el hecho es cierto y veridisimo. Un terrible tigre fugitivo ha sido capturado en Río Janeiro sirviéndose para al propósito de los vidrios de unos cascos de botellas ro tos y sembrados per el camino que él seguía.

El animal se hallaba en un circo de aquella ciudad brasileña. Sin saber cómo rompió los barrotes de la jaula que le encerraba, mató a dos búfalos que pertenecían a la compañía del circo y el animal huyó hacia el campo. Hizo acto de presencia en una plantación de café. Y ya puede calcularse el pánico que se apoderaría de las gentes que estaban trabajando cuando vieron aparecer al terrible animal.

La policía había sido advertida y un numeroso grupo de fuerzas armado de fusiles salió en persecución de la fiera antes que sembrara el dolor y la muerte entre aquellos campos tan poblados de trabajadores en las operaciones del cultivo del

La alarma fué extraordinaria. Más de trescientas personas seguian a los policias llenas de inquietud. Los disparos se hacian a lo invisible. nes rayos del sol entraron por la venta-La terrible fiera se había emboscado en unas matas de café. El tiroteo se hizo violentísimo. Pero ningún disparo alcanzaba al tigre,

En este momento crítico apareció el domador dueño de la fiera. Suplicó a los perseguidores que no la mataran. El se encargaria de capturarla Efectivamente esí iba a hacerlo. Pidió una docena de botellas vacías. Rompió los cascos y fué diseminándolos por el camino posible que el animal tomara. Se le hostigó para que abandonara su escondite y al entrar en la zona sembrada de cristales se vió que éstos empezaban a surtir efecto.

El tigre a medida que saltaba y corría perdía fuerzas. Los vidrios se adentraron en sus carnes y la sangre comenzó a brotar. Pero no se rendía y continuaba asustando a los perseguidores. Hubo un momento en que la fiera, agotada, rendida, sin sangre ya por la hemorragia, quedó inmovil. Y entonces el domador creyó llegado el instante de la captura.

Sin ninguna clase de temores se acercó lentamente hacia el animal, lo ilamó y éste apenas podía mover la cabeza. Se le ató y en un carro fué metido su cuerpo. Los centenares de personas que seguian esta emocionante persecución aplaudieron y vitorearon al domador. Gracias a su ingeniosa estratagema, el tigre no produjo danos personales y pudo ser capturado evitándosele al domador la pérdida de una preciosa fiera de su colección.

Y a los quince días siguientes, el tigre, repuesto, volvía a su trabajo del circo.

(CUENTO)

Era una encantadora niña; su cabecita pequeña y dulce estaba adornada por una espléndida cabellera rubia con aquellos ojos azules y con aquella son riente boca que se dibujaba bajo la nariz correcta.

La niña marchaba sonriente por el campo una hermosa tarde de primavera en que el sol ya en su ocaso pintaba el horizonte con arreboles de fuego y sangre.

La niña al pasar iba cortando margaritas y violetas azules y blancas campanillas que iban formando un inmenso ramo de penetrante olor. Y entonando una alegre canción, daba vez a la soledad de los campos que con su silencio preparábase para el sueño general de la Naturaleza.

Cansada la niña por la excursión hecha a través de las praderas, se reti-

tigoso día.

Colocó las flores al lado de su almohada, desciñó de su cuerpo el vestido, deshizo sus rubias trenzas y reclinó su gracioso cuerpo sobre el blanco lecho que la recibió amorosamente.

Entre tanto, las margaritas bajaban sus blancas corolas llenas de vergüenza; las violetas escondian sus moribundos pétalos tras los lívidos de las campanillas que, llenas de amargura y envidia, porque todas ellas eran menos hermosas que la joven durmiendo.

Hablaron las flores en este misterioso idioma que sólo comprenden ellas y las mariposas pusiéronse de acuerdo tras larga discusión y quedó acordada una venganza tan horrible como lo son todas las de las bellas mortificadas en su amor propio.

Cuando al día siguiente los juguetona, juntamente con los gozosos trinos de los pájaros que saludaban el amanecer encontráronse a la linda criatura inmóvil sobre la cama con uno de sus desnudos brazos extendido fuera de las sábanas, mientras su delicada cabeza, exánime, yerta, se inclinaba pesadamente hacia las ya mustias flores.

Estas habían consumado su venganza: el venenoso gas carbónico que echaban durante la noche, las había librado de la rival de su belleza.

ANGELITA SAMITIER

FIGURAS ILUSTRES

RUBHNS

Pedro Pablo Rubens, el glorioso pintor flamenco, nació el 28 de Junio de 1577 en la pequeña villa de Siegen y no en Colonia ni Amberes como, erróneamente, se supuso.

Una dolorosa aventura de su padre hizo que su madre al enviudar trasladase su domicilio a Amberes en 1587, y deseosa de que nadie supiese lo ocurrido a su esposo en Siegen, fingió haber residido siempre en Colonia.

Un piadoso velo cubrió este asunto hasta que en 1877, en ocasión de celebrar Amberes el tercer centenario del que creía hijo suyo, la villa de Siegen hizo valer su derecho y se supo la ver-

Maria Pipelinck, la heroica mujer que supo perdonar la infidelidad de su eposo y aun logró del conde de Nassau el perdón del delito cometi. do, fué también madre abnegada y con la pequena parte de los bienes que le restituyeron, se consagró a la educación de sus dos hijos: Felipe y Pedro Pablo.

A los diez años, Rubens, con su hermano, entró en la escuela de R. Verdonck, y allí aprendió francés, latín y alemán, y allí para distraerse se entretenia en copiar las ilustraciones de la «Biblia» de T. Stimmer.

A los catorce años entró como paje al servicio de la condesa de Lalaing, pero cansado de la vida ociosa, quiso aprender a pintar.

En 1600, después de nueve años de prácticas en los talleres de los pintores T. Verhaecht, Van Noort y del célebre Otto Vaenius, Rubens, con siderando incompleto su aprendizaje, se trasladó a Italia, llegando a Venecia, donde el duque de Mantua, Vicente de Gonzaga, lo tomó a su serviclo.

La vida fastuosa en el castillo del duque no complacía a Rubens, por lo que se consideró feliz al recibir la orden de ir a Roma a copiar las obras famosas. -

Alli su espíritu se asimiló ávidamente, lo que de perfecto habia en las obras de Miguel Angel,

Rafael y el Veronés, y más tarde se complació en pintar atletas que le recordaban las poderosas musculaturas de titanes, admiradas en las obras del divino Buonarrotti.

De vuelta a Mantua, el duque le ordenó acompañar una embajada portadora de valiosos obsequios al rey Felipe III, de España, a cuya Corte maravilló al restaurar unos lienzos averiados, pues lo hizo con tal arte, que el duque de Lerma creyó eran las pinturas originales.

Al cabo de un año regresó a Mantua y luego a Roma, de donde salió precipitadamente hacia Amberes al saber que estaba gravemente enferma su madre, a la que, a pesar de su precipitado viaje no llegó a tiempo de ver por última vez.

Pudo más el amor a su tierra natal, después de ocho años de ausencia, que su promesa de volver a Mantua, y Rubens se instaló en Amberes, donde en 1609 casó con Isabel Brant, de la

que tuvo tres hijos.

En 1610 pintó su primera obra maestra. «La erección de la Cruz, a la que siguieron en procesión triunfal «La pesca milagrosa», «El golpe de lanza», «La Adoración de los Magos», pintada en trece días, de inspiración genial, y otras cuadros magnificos. Más de tres mil lienzos salieron de su taller en el transcurso de treinta años. Hay que tener en cuenta que sus discípulos colaboraban en su obra, disponiendo las figuras secundarias, los detalles y reservándose Rubens la parte principal.

Sólo esta colaboración hizo posible la realización de obras como la galería de Medicis y los milagros del Museo de Viena.

Sus discípulos más famosos fueron Van Dyck, Suyden y Van Egmont.

En 1626 vino a turbar la dicha del artista, la muerte repentina de la dulce Isabel Brant. Rubens, que adoraba en ella, quiso aliviar su dolor dedicandose a la política. Desempeñó varias misiones delicadas, pero unas veces la astucia de Richelieu, otras la fuerza de las circunstancias le impidieron obtener los resultados que anhe-

No obstante, su fama y sus detes personales dre! de talento y simpatía le valieron las mejores acogidas en las Cortes de Felipe IV de España, y de Carlos I de Inglaterra, pues si el primero le encargó numerosos lienzos, el segundo lo colmó de obsequios y honores encargándole la decoración de una sala de White Hall. Además la Universidad de Cambridge lo nomt ró «Magister in Arti-

Las intrigas palaciegas se avenían mal con el carácter noble y franco de Rubens, y por ello en 1630 volvió a su taller, pero encontraba a faltar la musa inspiradora de su arte y quiso el cielo que la hallase, por segunda vez en la persona de tilla! Helena Fourment, joven de diez y sels años, que aceptó gustosa la boda con un marido de cincuenta y tres eños, y al que dió, con la dicha más completa, el tesoro de cuatro hijos, que en forma de amores aparecen en casi todos los lienzos que el artista pintó en está época, lo mismo que Helena a quien Rubens ora encarnando vírgenes, diosas o ninfas, retrató en gran número de sus mejores obras.

Los años, si bien mantuvieron intactas las portentosas facultades del artista, fueron minando su organismo, enfermo de gota y conociendo que la muerte se acercaba el 17 de Abril de 1640. e scribió a su amigo Gerbier: «la muerte pronto cerrará mis ojos para siempre», hizo su testa- mente, se acercó hacia los infelices, los niños al

mento por el que dividía sus bienes entre Helena y los dos hijos que le quedaban de Isabel.

Después de una ligera mejoria, un ataque de gota lo llevó al sepulcro: era el 30 de Mayo de

Fué enterrado en la iglesia de San Jacques, en Amberes, y conforme a sus deseos, sobre su tumba fué colocado uno de sus lienzos, «La Virgen rodeada de santos».

Con él se extinguió la escuela flamenca y desapareció la paleta de más ricos colores que jamás poseyó artista alguno.

FELIPE TATCHÉ DUCLÓS

Erase un día de otoño; hacía un frío intenso; las calles estaban solitarias. El viento hacía caer las hojas de los árboles; las vías públicas presentaban un aspecto meláncolico,

Salí de casa que debian ser las seis y media; iluminaban a las calles magnificas farolas; apreté un poquito el paso, pues el frio era cada vez más crudo; sólo veia por las calles algún mendigo; iba en busca de algunos libros; pronto encontré una librería, entré en ella resueltamente; salí tegla. algo satisfecho por la compra, pues me había resultado muy económica; andaba con ligereza, noté que mis manos tiritaban de frio, crucé varias calles, cuando en una de ellas mi vista se detuvo de pronto. ¿Qué era? Mi vista se había fijado en una mujer pobre, que aparentaba ser joven, pero el sufrimiento y el martirio la habían envejecido enormemente; era alta, delgada en extremo, sólo la sostenía la esperanza de comer un poco de lo que fuere, para recobrar sus perdidas fuerzas.

Daba lástima y compasión al mirarla; más pro nto parecía un esqueleto que una persona; tenia los dedos ateridos por el frio; cuando de pronto vinieron hacia ella dos niños; sólo llevaban en Europa ni se cogen siquiera, allí se por indumenta ia un panta on y alpargatas, se le e charon al cuello y la cubrieron de besos, a la vez que repetian con triste acento: ¡Madre! ¡Ma-

Aunque el frío era enorme, me paré unos minutos; tuve que oir aun contra n'i voluntad el siguiente relato: «Madre, ¿qué has podido recoger? -preguntó con ansiedad uno de los pequeñuelos. -A la madre le rodaron por las mejillas algunas lágrimas y tan sólo pudo pronunciar:

-¡Nada! ¡Nada! Los niños al ver que su querida madre lloraba, querían consolarla, y sólo repetían con dulzura infinita:

-Madre, no te apures, nosotros hemos podido recoger cuatro rebanadas de pan y una pese-

La madre se los acercó hacia su seno y los cubrió de besos. Cada vez que daba un beso a sus queridos hijitos, parecía que su vida se iba extinguiendo. Los niños lloraban. ¡La madre también lloraba! ¡De qué triste cuadro fui testigo!

Quedè estupefacto; no podía avanzar; no sentía ya frío; sólo algunas lágrimas se me escapaban de cuando en cuando; sólo sentía no poder socorrer a aquellos desgraciados, Cuando divisé a lo lejos un hermoso carruaje, que, tirado por dos corceles, venía con dirección hacia nosotros; al pasar junto a la acera, el coche se paró. Se apeó de él un señor que por aparlencia debia tener unos cincuenta años, iba vestido elegante-

ver al distinguido caballero se apartaron hasta alli donde estaba su madre, pero siempre con la mirada clavada en el antedicho señor. Parecían temer más que des sar aquel inesperado auxilio. -¿Por qué os apartáis de mi?-dijo con voz

conmovida. -¿No... nos .. hará nada? interrogó uno de

los niños. -¡Nada! ¡Nada! ¡No temáis!-repitió el se nor mientras se acercaba el panuelo a los ojos. Acarició a los niños para inspirarles confian-

za. Adelantôse para auxiliar a la madre de los niños que estaba extenuada en el duro suelo; púsose de rodillas en la acera y coglendo por la cintura a la infeliz, la puso dentro del coche. Iba a coger à los niños, pero uno de ellos le dijo:

-¡Señor! Seño:! ¿Es de usted esta cartera?

-¡Sí, hijo mío!

-¡Pues bien, tenga; me la he encontrado en el bordillo de la acera!

El caballero le acarició y le puso en el carruaje junto con su querida madre y hermanito; partió veloz, y pronto se perdió allí a lo lejos. Después, supe que tanto la madre como los

niños gozaban una envidiable salud; los niños estaban en un pensionado. Aquel señor les pro-Mi pluma no puede describir tal como qui-

siera, la bondad y filantropía de aquel generoso señor y la honradez acrisolada de aquel niño.

A. SANCHEZ

Los nidos de las golondrinas son hechos por unos pájaros l'amades colacallias

Para la mesa de un chino no hay manjar más sabroso que el de las golondrinas. Ellos hacen guisos de lo más absurdo del mundo y estos pájaros que les tiene en una estima grande y en los días de gran fiesta, las golondrinas son obligadas en la mesa.

Los nidos de estas aves no son hechos por ellas. Existen unos pájaros llamados los colocallias, que se encargan de la misión. Recogen a'gas del mar con sus picos y van amasándolas hasta hacer un lecho mullido. Emplean también para lograr este propósito, su misma saliva.

Más tarde cuando las golondrinas van a criar, se encuentran el trabajo hecho gracias a la gentileza de los colacallias.

De estos pájaros existen dieciocho variedades y están repartidas entre la India y la Nueva Caledonia.

IDIOMAS EXTRANJEROS EN LOS RESTORANS

Los americanos han descubierto un nuevo sistema para aprender con mayor facilidad la lengua extranjera.

Los muchachos que cursan sus es tudios en aquellas Universidades tienen

por costumbre comer en los, PRECIOS económicos. Les acompañan fesores y vienen a ser una con del estudio oficial.

la isla Se reunen en éstos ágapes tes, jovenes de diversas nacion Extranjero americanos, alemanes, frances, Vúmero su ñoles, etc. Número at

Los profesores obligan a nos, en un día determinado l'inuncios: 10 francés. Y «Mas pan», «Ven no», «Este no me gusta», «V. plátanos» y cosas por el el obligadas a expresarlas en an ma. Y así sucesivamente, entre y risas y chirigotas, los jóvene

Añe

paz del c

el citar e

VIII, a

lespués

itos de l

idicial po

ecto útil

irca en c

omo un

No le vo

con los

ero fué

rebros c

urguesi

id parla

mcesion

Rivera

n su «H

an refor

El sistema es original y en dos Unidos se está generaliza Jodas la mostrándose en la práctica que u en la jo no no ha de verse abrumado porlamenta des esfuerzos para conseguir Democrac tiempo y de una manera milia y en P aprender idiomas. denburg

Si el ejemplo se extiende en lan de do habremos conseguido incorpor más pred planes pedagógicos de la emabor de as otro que tiene suma originalidoro de Lui cacia, a juzgar por las referencia el s por este de aquel pass nos llegan. le izaría

Reciente SALDO DE CHISTES Majos, ha p

lud en qu -¿Como es posible que hav helemy. mentado tanto los macarrones isado, y

-No le extrañe a usted, senot Patria» sabe que todas las cosechas he hace pe mentado este año extraordinaria: «El Rég

quienes (- Mamá, ¿qué llevas en esemera al pu to tan lindo de la moda? Alemani isamente

-Calla, hijo mío. Aquí solo W Cancille balas y un revolver para servirase desent

i de Fran izille, qu Se preguntaba a un pintort de talento como de modestia: los Gene

-¿No ha ido usted a la exposoco iba -Yo no voy nunca cuando tenuda le p gun cuadro.

-¿Por qué?

-Porque en ese caso, you tiempo para mirar los otros.

-Entonces vuestro marido, dieblo, qu lo que hace?

-Es herborista.

-Ah, si. Farmacéutico en hiern la Esp

Imp. de M. Sintes Rotger.-P. Pablo Iglesias.

FOLLETÍN DE «EL BIEN PÜBLICO»

EL HADA ALEGRIA

--- POR ---

RAFAEL PÉREZ Y PÉREZ

se habían querido y, luego de contarme una infinidad de hazañas llevadas a cabo en común en la época de colegiales, acabó por confiarme que, cada vez que me vela, sentia una emoción muy intensa...

-¡Oh, sl!... no lo descreo. Ese pobre Duque ha sido siempre muy sentimental, -exclamó la señora de Róspide con tono evidentemente mordaz.

Alfonso, la miró muy sorprendido. El Conde sin hacer alto en la interrupción, siguió diciendo.

-...porque mi padre le había acostumbrado a mirarme como a un hijo desde muy niño, y porque existía entre los dos un proyecto de matrimonio para cuando mi prima Carmen Corte zo y yo, estuviésemos en edad de con traerlo...

-¡Hola! -murmuró el señor de Ró3pide.

-Según lo que me acabas de decir, ¿iú crees que aquel proyecto de alianza es el móvil de esta inesperada visita?-subrayó Pilar ansiosamente.

-Me permito creerlo, ya que no puede acusarse de ella ni al cariño, ni al interés por mi salud, toda vez que según usted afirma, nos han vuelto la espalda en las circunstancias difíciles de otro tiempo.

-Pues yo también me permito decirte, mi querido Fernando, que han escogido con muy poco tino la oportu-

nidad de presentarse en Fenollar. Ensoml reclose el rostro del Conde al responder.

-Si, muy mal. Resulta como una ironia cruel venir a hablarle de matrimonio a un hombre que está, y estará tal vez por mucho tiempo, bajo una amenaza de muerte. Es muy poco delicado por su parte.

Un silencio penoso se sentía sobre los tres personajes.

El despacho de Alfonso, envuelto en una claridad grasienta, gracias al día brumoso, tenía un aspecto tristón

y melancólico que ayudaba a deprimir el ánimo más fuerte.

Róspide, al ver el giro penoso que tomaba el debate, juzgó oportuno intervenir.

-No os exciteis ninguno de los dos. Estudiad las cosas con calma. Vamos a ver, Pilar. ¿Sabes tú algo en concreto de lo que el duque de Florán se permitió decir a Fernando? ¿Alguna vez, tu primer marido, te habió de ese proyecto? ¿Te consta que era su voluntad?

Y como la voz de Róspide tenía matices de seria autoridad, su mujer apresuróse a contestar seriamente

también. -Le of gastar bromas muchas veces sobre este particular. Carmen era muy bonita y él siempre le demostró una predilección especial, pero en concreto no se nada. Ni formalizó ese deseo en su testamento, ni me dijo nada a mi, ni a su secretario, que era su persona de conflanza.

-No obstante... ¿tienes la seguridad de que si hubiese vivido, le hura complacido ese matrimonio?

Vaciló un momento la dama, pero. a sus resentimientos inolvidables, supo imponer, tras una corta lucha, una leal y meritisima sinceridad.

-Si; siempre que las cualidades de la muchacha hubiesen ofrecido garantias suficientes para el honor de los Fenollar y los Cortezo. En ese punto hubiese sido exigente.

-A eso voy. La voluntad de los muertos es sagrada aun cuando sólo haya sido iniciada en un leve deseo. Yo entiendo que, antes de renunclar por completo a ese matrimonio, debe estudiar Fernando concienzudamente a Carmen Cortezo y juzgarla con descompromiso alguno. Por regla general sito encomiarte porque la compromiso alguno. los nobles verificais desastrosos enlaces, pero no es todo culpa de las conveniencias que os imponen grandes sacrificios, sino vuestra también, porque dentro de esas mismas conveniencias no sabéis escoger, no sabéis procuraros la mayor suma posible de felidad. Con un poco de buena voluntad y otro poco de estudio previo, ¡cuántos casamientos de abolengo serían, si no tan felices como los de inclinaciòn, al menos muy tolerables y hasta algo dichosos!

Fernando se había animado algo. La

doras po sombra de un porvenir infeliz as y sin mentaba. Recordaba su infante Napoli triste, las penas de su madre, plaborac gustias de aquellos días bomeou. Ho y grises, sintlendo unos celosito mal o pero saludables, ante su fellolo y los li tual. La había comprado a cisión de un matrimonio desigual con a emocrát gués. ¿Qué importabe? La uropa r no se había desquiciado por ele fiebre,

la valoras de sobra. Será por duquesa de Florán, y marq Aldar por su madre, amén de tulos de menor cuantía y tres grandezas de primera clase. cirte que cuenta, además, com tuna muy respetable porque conservado lo que heredó y acrecentar, con hábiles espo nes, lo que su mujer aportó al monio. Y cuenta que Carmen unica y que si sus condiciones les e intelectuales te conviene ésta una alianza muy aceplan

Ministerio de Cultura 2011